

Propósito del sermón:

Mostrar que Dios toma seriamente nuestra desobediencia, pero aun en medio de nuestra disciplina, Él sigue obrando soberanamente para llevarnos al arrepentimiento y cumplir Su propósito.

I. Dios expone lo que el hombre intenta ocultar. (Vv. 7-10)

Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos.

Santiago 1:22

Jonás no tenía un problema de información; tenía un problema de obediencia. Sabía quién era Dios, conocía lo que Dios quería y, sin embargo, decidió hacer lo contrario. Su problema estaba en su corazón.

II. La desobediencia de uno puede afectar a muchos (Vs. 14)

La autoridad espiritual de un líder está directamente relacionada con la integridad de su vida; no podemos pretender influenciar espiritualmente a otros mientras nuestra propia vida contradice aquello que predicamos.

Miguel Núñez

El pecado siempre promete ser privado, pero casi nunca permanece privado. Lo que comienza como una decisión en el corazón de una persona puede terminar convirtiéndose en una tormenta para una familia, una iglesia y aun para una generación.

III. Dios puede usar la disciplina para llevarnos al arrepentimiento. (Vs. 17)

Dios utiliza medios extraordinarios para corregir a su siervo y traerlo nuevamente al camino de obediencia.

John Calvin

Es impresionante cómo, en ocasiones, Dios tiene que permitir que lleguemos al fondo para que dejemos de mirar hacia nosotros mismos; levantemos los ojos hacia arriba y clamemos al único que puede rescatarnos.

A continuación, escribe lo que crees que el Señor está hablando a tu vida a través del sermón:

PRGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Hay alguna área de mi vida donde sé lo que Dios quiere, pero estoy haciendo lo contrario?

2. ¿Estoy confundiendo conocimiento de Dios con obediencia a Dios?

3. ¿Hay alguna “tormenta” en mi vida que Dios podría estar utilizando para confrontar algo en mi corazón?

4. ¿Mi desobediencia está afectando espiritualmente a otras personas: mi esposa, mis hijos, la iglesia o las personas que lidero?

5. ¿Estoy dispuesto a reconocer que aun la disciplina de Dios puede ser una expresión de Su amor y misericordia hacia mí? Si las has experimentado comparte de qué manera.

Versículo para meditar:

Salmo 23: 6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa del Señor moraré por largos días.
